



CASAS ICÓNICAS

Cuando el hogar es una obra de arte

La red Iconic Houses recoge casas diseñadas por grandes arquitectos del siglo XX que están abiertas al público

Luis Federico Florio

Natascha Drabbe ha pasado gran parte de su vida en una casa de autor. Viuda del arquitecto holandés Mart van Schijndel, compartieron el hogar que él mismo diseñó hasta su muerte, en 1999. Como homenaje y forma de inspirar a nuevos creadores, decidió abrir la casa al público. Antes estudió cómo se gestionaban otras casas similares que pueden ser visitadas. Empezó a catalogarlas y a construir una red a nivel internacional. Así fundó la red Iconic Houses, proyecto que hoy preside y lanzó su web en el 2012.

Esta semana La Pedrera fue sede del tercer congreso internacional de Iconic Houses, lo que se convirtió en una buena excusa para hablar de la situación de los referentes arquitectónicos de Catalunya y el resto del mundo.

La idea es que los congresos sirvan para intercambiar ideas sobre la gestión de las casas icónicas, compartiendo las buenas prácticas y soluciones a las dificultades comunes. “La financiación y el mantenimiento son dos grandes problemas”, explica Drabbe. La necesidad de capital de las casas obliga a buscar formas “creativas” de financiarse. En el caso de La Pedrera pasa por combinar el uso residencial y cultural con el turístico y comercial. “El presupuesto es una traba, pero por ahora no podemos quejarnos”, señala Marga Viza, directora del Área de Cultura de la Fundación Catalunya-La Pedrera.

En medio de la dificultad ha emergido un poderoso mecenas. La Getty Foundation ha otorgado fondos para que algunas casas del proyecto desarrollen un plan de mantenimiento, dotándolas de entre 50.000 y 150.000 dólares a cada una. Pretenden seguir donando capital, por lo que Iconic Houses se convertirá en el enlace entre fundación y casas.

Problemas al margen, en Iconic Houses ya hay 9 edificios catalanes. En la ciudad de Barcelona, exponente del modernismo, se encuentran La Pedrera, la Casa Bloc, la Torre Bellesguard, el Palau Güell, la Casa Batlló, la Casa Amatller y la Casa Lleó i Morera. A ellas se unen la Casa Masó (Girona) y La Ricarda (El Prat). Son el grueso de las catalogadas a nivel estatal, que completan El Capricho (Santander), Can Lis (Mallorca) y Casa Broner (Ibiza). Cinco de ellas son de Antoni Gaudí, uno de los arquitectos más prolíficos del listado, junto a Le Corbusier o Frank Lloyd Wright.

Según Marga Viza, gran parte del legado arquitectónico catalán está bien cuidado. “En los últimos años la gente lo aprecia más”, añade. Aun así, desde la red se pide una mayor implicación de las autoridades, idea que se comparte desde la gestión de La Pedrera. El caso de La Ricarda hace que incluso se muestren críticos. La obra maestra del arquitecto Antoni Bonet, inaugurada en 1963, está amenazada por la ampliación del aeropuerto de El Prat. Los niveles de ruido implican dotar de mayor aislamiento sonoro a la estructura, lo que impactaría en su estética y concepción original. Además de su importancia arquitectónica, la casa destaca por el hecho de haber sido “un refugio para la vida cultural durante el franquismo”, recuerda Natascha Drabbe.

De cara al futuro, Iconic Houses pretende ampliar sus fronteras, sobre todo en Sudamérica. A día de hoy, la mayoría de las más de 100 casas que reúne se encuentran en Europa y Estados Unidos. “Por ahora la comunicación es difícil, pero sabemos que hay mucho por descubrir en países como Brasil o Chile”, explica su presidenta. Para priorizar la expansión, dejarán de organizar congresos anuales y se centrarán en la búsqueda de sponsors que permitan un mayor desarrollo.

1. CASA BRONER, en Ibiza
CASA BRONER
2. CASA MASÓ, a orillas del río
CASA MASÓ

3. LA PEDRERA, Chimeneas, símbolo del edificio
CATALUNYA-LA PEDRERA
4. LA RICARDA,

obra icónica de Antoni Bonet
MICHELE CUREL
5. CASA BLOC, un ejemplo de vivien-

da social L. JANSANA
6. CAN LIS, proyecto del danés Jørn Utzon
TORBEN ESKERD